

## Las políticas en torno a la inmigración

## Movilidad humana en el Mediterráneo

Hay que empezar a descargar a los países del sur de la presión que ejerce la UE del siglo XX

RICARD  
Zapata-Barrero

Con la concesión de la sede de la Unión por el Mediterráneo a Barcelona, es tiempo de diagnósticos para conformar una nueva agenda relacionada con la movilidad humana. De momento, la movilidad se está interpretando en el marco de las relaciones internacionales como un instrumento de poder entre dos estados, usando a los ciudadanos como moneda de cambio. Esta situación es insostenible en tiempos de derechos humanos. Asimismo, los estados de recepción son los que tienen el control de la movilidad, fundamentada en los efectos que tiene sobre su sistema de bienestar, democrático y liberal, y su capacidad de gobernabilidad en términos no solo socioeconómicos, sino también de gestión de la diversidad cultural y religiosa. La movilidad se interpreta básicamente también como un acto individual (no familiar) y voluntario (no movido por la necesidad). Asimismo, no se puede tener un contexto de unión en un marco de unilateralidad política, que implica en términos conceptuales la unidimensionalidad con la que se definen los conflictos debidos a la movilidad. El principal reto es, pues, conseguir un contexto de interpretación que fomente una visión compartida mediterránea de la movilidad humana. Desde esta óptica, existen dos premisas que deben tenerse en cuenta.

EN PRIMER lugar, el movimiento de personas no es problemático en sí ni debería ser materia de discusión, salvo si tiene tres dimensiones que generalmente van juntas: una dimensión política (la mayoría de personas se mueven de

estados no democráticos o con dificultades de consolidación democrática a democracias consolidadas), una económica (es un movimiento entre el tercer mundo y/o países en vías de desarrollo a países consolidados económicamente), y una social evidente (es un movimiento de personas atraídas por nuestros sistemas de bienestar y derechos sociales). Dicho de otro modo, el movimiento de personas entre democracias avanzadas, economías similares y derechos sociales mínimos, no forma parte de la problemática (pensemos en la movilidad humana dentro del espacio interior europeo o área Schengen).

Teniendo en cuenta esta primera premisa, nos podemos plantear una pregunta: ¿quién hace un problema del movimiento de personas? La respuesta nos invita a entrar en la segunda premisa: los países de acogida, que interpretan el movimiento en términos de efectos porque velan particularmente por mantener consolidadas las tres dimensiones: política, económica y social. Además, se añade en los argumentos de las consecuencias otra dimensión fundamental: la identitaria, que se vincula no ya tanto a temas de estabilidad como de cohesión social. Esto es, el hecho de que no solo se mueven personas, sino culturas y religiones, sirve a la mayoría de los estados de recepción como coartada para sus políticas de seguridad.

Estos dos puntos que forman parte del diagnóstico nos llevan a formular el siguiente argumento: hasta



MARTIN TOGNOLA

Hasta que no se considere que la frontera de Europa empieza en el Sáhara no se podrá construir un enfoque mediterráneo compartido

que no desaparezcan estas relaciones de poder claramente unilaterales (el norte controla el proceso político y tiene el monopolio de la interpretación de la movilidad humana), no se podrá tener un contexto adecuado apto para la innovación en la búsqueda de unión en el Mediterráneo. Esta unilateralidad tiene mucho que ver con el prefijo *eu* que se antepone siempre a *mediterráneo* y que debe desaparecer de una vez. En esta nueva etapa, *unión* implica corresponsabilidad e interdependencia, sobre todo en la interpretación de la movilidad humana. Como resultado de la unión se pueden llegar a compartir enfoques, preguntas, respuestas, conceptos. ¿Qué estrategias seguir para fomentar un contexto de unión?

Es un hecho cada vez más evidente que hasta que no se considere que la frontera de Europa empieza en el

desierto sahariano y no en el Mediterráneo, algún engranaje del proceso de construcción de un enfoque mediterráneo compartido continuará sin funcionar. Esto también nos lleva a proponer el concepto de *acervo mediterráneo* en general, y en materia de inmigración en particular. Esto significa crear un directorio donde se engloben todos los vínculos creados y compromisos adquiridos hasta ahora a través de otros procesos anteriores, como el Proceso de Barcelona. ¿Hasta dónde se llegó en la etapa anterior? A la voluntad de cambiar el discurso de seguridad y estrictamente de control que existe por otro más centrado en el codesarrollo, en los derechos humanos, de cooperación y de corresponsabilidad entre países receptores y países de origen. Esta nueva orientación política debe convertirse en el signo de identidad de la Unión del Mediterráneo, que ha de desvincular de entrada la gestión de flujos y la gestión de fronteras.

EN DEFINITIVA, una visión mediterránea de la movilidad humana debe empezar a descargar a los países del sur de la presión que ejerce la UE del siglo XX. La UE del siglo XXI debe ser considerada un agente más que ayude a crear una red de interdependencia debido a la movilidad humana, donde nociones como inmigrante, situación irregular del inmigrante, tráfico, asentamiento, integración, codesarrollo, etcétera, se comparten y pierden todo significado que evoque fractura. Si la movilidad humana en el Mediterráneo forma parte de la fractura o de la solución es una asunto que también debe formar parte del enfoque compartido a construir. La forma como la Unión por el Mediterráneo comience a trabajar el tema de la movilidad humana decidirá el futuro de su éxito o fracaso. ■

Profesor titular de Ciencia Política (UPF).



## ¿ALCALDE INTELLECTUAL?

Los socialistas han comenzado a ver la salida del túnel en Madrid. Con la trama de espías en la comunidad y la trama urbanística del PP, el PSM busca ahora un candidato a la alcaldía de la capital, con la convicción de que enfrente ya no tendrá a **Alberto Ruiz-Gallardón**. Hay, sin embargo, muchas dudas. O se le ofrece la oportunidad al actual portavoz socialista en el Ayuntamiento, **David Lucas**, un hombre preparado y con prestancia, o se busca un perfil intelectual, con experiencia, pero que no se identifique con el pasado. Como tercera salida también se piensa en la ministra y exconcejala de Madrid **Beatriz Corredor**, una persona inteligente y con un gran potencial.

## HEREU Y LA CAPITAL

Al alcalde de Barcelona, **Jordi Hereu**, le reprochan que se le conozca poco en Madrid. Sus asesores lo saben y le buscan una mayor proyección. Empresarios y abogados catalanes en Madrid recuerdan que a **Juan Clos** se le veía más por la capital explicando sus proyectos.

## El billete

FLAVIA  
Company

## Trueta: una revisión

Hasta el domingo, en la Sala Tallers del Teatre Nacional, **Trueta**. **Àngels Aymar** pone la historia de la posguerra en la mesa de operaciones y la disecciona con un afilado y crítico bisturí. Para ello, y en apenas una hora y media, arma buena parte de la biografía del cirujano e investigador barcelonés **Josep Trueta**—su trabajo, su vida familiar, su exilio, su compromiso con el catalanismo—. La obra es homenaje a este catalán universal, con quien la autora y directora llegó a coincidir durante su infancia, pero también repaso emocionante de un periodo histórico negro que debemos tener presente para que nunca deje de ser solamente pasado. En unos momentos como los que vivimos, en los que la crisis amenaza con la escasez, y la escasez con la intolerancia y la intolerancia con la agresividad o algo peor, en los que las guerras, aunque todavía lejos en el mapa, derrumban de nuevo las esperanzas de evolucionar, resulta necesario y oportuno subir a los escenarios un documental que, como **Trueta**, nos recuerda quiénes hemos sido y quiénes podríamos ser. ■

Escritora y periodista.

## Opus mei

## Ha vuelto la crispación



El columnista, convicto de haber pecado de vanidad, confiesa que hace un año se excedió en sus funciones informativas al vaticinar que a estas alturas del siglo el periodismo de crispación habría enmudecido y que en su lugar sería unánime la práctica del periodismo de reflexión, igual de los profesionales de izquierdas que de los de derechas, lo que sería ventajoso para los sistemas nervioso y auditivo. Confie-

so que me equivoqué. La crispación sigue gozando de buena salud, con el agravante de que, si entonces lo lideraba **Ángel Acebes**, ahora lo comparten los dos cabezas de filas, **José Luis Rodríguez Zapatero** y **Mariano Rajoy**, a los que se suman en su labor provocadora el ministro **Mariano Fernández Bermejo** y el juez **Baltasar Garzón**.

No ha habido parada y marcha atrás, que es lo que todos esperábamos. Todo lo contrario: se han sumado al griterío. Ellos, precisamente, que podrían ser los moderadores del tono de los debates. No es así, y al mal ejemplo que ofrecen a los adultos se suma el que recibe la infancia, que crecerá en la idea de que el que más grita tiene razón. Aseguran los

observadores de los daños colaterales causados a los menores durante la transmisión de la sesión parlamentaria del miércoles que los llores fueron muy intensos. Por el mal ejemplo que reciben los hombres y mujeres del mañana, el columnista propone que se cobre una multa a los parlamentarios que se exceden en el tono de voz.

Si difícilmente se logrará salvar a los adultos de la política gritona y alborotada, preservemos a los menores del acoso de los que hablan a gritos, con el odio en la mirada y a veces con el puño amenazante. Que su generación sea, por lo menos, la primera que ha dejado en casa la estampa de la crispación, cerrada con siete llaves. ■

Fundador: ANTONIO ASENSIO PIZARRÓ.  
Presidente: Francisco Matosias.  
Vicepresidente Ejecutivo: Antonio Asensio Mosbah.  
Presidente de la Comisión Ejecutiva: Juan Llopert Pérez.  
Director General: Conrado Carral.  
Director Editorial y de Comunicación: Miguel Ángel Liso.  
Directores de Área: Prensa: Enrique Simarro. Comercial y Publicidad: Pablo San José. Plantas de Impresión: Román de Vicente. Servicios corporativos: Román Merino. Revistas: Marta Arino. Libros: Faustino Linares.

EDICIONES PRIMERA PLANA:  
Director General: Enrique Simarro.  
Directores: J. G. Miquel (relac. corporativas), M. Moya (producción), M. Farfán (r. externas), C. Matsu (sistemas), D. Casanovas (rec. humanos), J. L. Busquets (tesorería), J. Siscart (admín.) y C. Moreno (admín. redacción).  
Impresión: Gráficas de Prensa Diaria. Director: L. Miranda. Distribución: Logística de Medios Catalunya S. L., Bailén, 84, 2ª planta, 08009, Barcelona. Tel.: 93 484 66 00. Fax: 93 484 66 35.  
Publicidad: Zeta Gestión de Medios. Dir. gerente: P. San José. Director comercial: S. Garrán. Consell de Gent: 425-427, 8ª planta, 08009 Barcelona. T: 93 265 53 53. O'Donnell, 12, 28009 Madrid. T: 91 586 97 00.